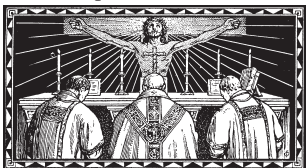


licánus a longe stans, nolébat nec óculos ad cælum leváre: sed percutiébat pectus suum, dicens: Deus, propítius esto mihi peccatóri. Dico vobis: descéndit hic iustificátus in domum suam ab illo: quia omnis qui se exáltat, humiliábitur et qui se humiliat, exaltábitur.



a levantar los ojos al cielo: sino que se golpeaba el pecho diciendo: **Dios mío, ten misericordia de mí, que soy un pecador. Os digo que éste es el que volvió justificado a su casa, mas no el otro porque todo el que se ensalza, será humillado: y el que se humilla, será ensalzado\*\*.**

\*\* Sucede a menudo, que Dios escucha mejor las oraciones de los pecadores arrepentidos que las de los justos inocentes, y la razón es que aquellos rezan con más humildad que éstos y así se granjean mejor las simpatías de Dios.

### Ofertorio (Salmo XXIV)

**A**D TE, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te expéctant, non confundén-tur.

**A** TI, Señor, he levantado mi espíritu: Dios mío, en Ti confío, no quede yo avergonzado; ni se burlen de mí mis e-nemigos: porque nadie que espere en Ti será confundido.

### Oración-Secreta

**T**IBI, DÓMINE, sacrificia dicáta reddántur: quæ sic ad honórem nóminis tui defer-énda tribuísti, ut éadem remédia fieri nostra præstáres. Per Dóminum.

**HAZ, OH SEÑOR, que te sean consagradas las ofrendas que para Ti hemos destina-do; ya que, si bien nos las has dado para ser ofrecidas en honor de tu nombre, también, has querido sirvieran para nuestro remedio. Por Nuestro Señor.**

### Comunión (Salmo L)

**A**CCEPTÁBIS sacrificium justítiae, ob-latiónes et holocáusta, super altáre tuum, Domine.

**ACEPTARÁS el sacrificio de justicia, las of-rendas y los holocaustos sobre tu altar ¡oh Señor!**

### Oración-Poscomunión

**Q**UESUMUS, Dómine Deus Noster: ut quos divínis reparáre non désinis sac-raméntis, tuis non destítuas beníg-nus auxiliis. Per Dóminum.

**ROGÁMOSTE, oh Señor y Dios nuestro, que no prives jamás de tus auxilios a los que no cesas de alimentar con tus divinos sacramentos. Por Nuestro Señor.**



Fraternidad Sacerdotal San Pío X

# TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



## 10º Domingo después de Pentecostés

(2ª clase - Ornamentos verdes)

**H**ay humildades de que Dios nos libre, decía Santa Teresa. Porque tan sólo tienen de tales el disfraz, ocultando bajo la máscara un orgullo refinado.

Pues el Domingo de hoy en su liturgia nos enseña a distinguir la humildad postiza de la que es auténtica y verdadera. Ésta consiste en atribuir al Espíritu Santo y no a nosotros mismos nuestra santidad, ya que los actos del hombre, si llegan a ser sobrenaturales y a valer algo en orden a la vida eterna, es merced a la gracia del Espíritu Santo, que desde el día de Pentecostés sigue obrando la santidad en la tierra, en aquellos que no le desechan, ni le contristan, ni le extinguen, según la gráfica expresión del Apóstol.

Pero sucede que la primera disposición del alma para que en ella obre libre y eficazmente ese divino Espíritu Santo y santificador, es la humildad, es encontrarla vacía, porque si la encuentra llena de sí misma, no hay lugar para Él, y se queda afuera, si bien junto a sus puertas para llamar a ellas a menudo, mediante sus santas inspiraciones. Además, la primera condición para conseguir el perdón de los pecados es la humildad, que reconoce la propia miseria y pide a Dios limpie al alma con su gracia.

Vemos en la historia Santos humillados y después ensalzados por Dios. Pero este fenóme-

no, tan frecuente, está aún mejor retratado en el Evangelio del día. No hay cosa que más asquee a Dios que la soberbia y sobre todo la soberbia redomada del fariseo, al cual ni sus mismas obras buenas le aprovechan, toda vez que las convierte en ponzoña, a causa de su dañada intención de lucir y aparentar ante el mundo.

Hay dos clases de hombres, dice Pascal: los pecadores que se tienen por culpables de todo, y los pecadores que nada de reprehensible encuentran en sí. Pero, a la corta o a la larga, Dios humillará a éstos y ensalzará a aquellos; porque es ley que jamás deja de cumplirse: el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado (Ev).

Verdad que Dios es indulgente, y que amenaza más de lo que suele castigar, imitando en esto a las madres; pero sepamos que *"Dios no es burlado"*, y que se han dado ya muchos castigos y pavorosos escarmientos.

Aprendamos, pues, a ser mansos y humildes de corazón. Ésta es la gran, casi la única lección que quiso Jesús aprendiésemos de Él. No nos dijo: Aprended a crear mundos, como Yo los creé, o a resucitar muertos y obrar estupendos milagros. En nada de eso quiso le imitésemos, sino en la mansedumbre y humildad, pero humildad de corazón, que no consiste en fingimientos ni en

melindrosos encogimientos, sino en la verdad, porque la humildad es verdad (Sta. Teresa), ya que nos convence de lo poco que somos y de cómo seríamos todavía peores si el Señor misericordioso no nos tuviera siempre de su mano.

Guardemos en nuestra imaginación, profundamente grabada, la lección de humildad que se desprende de la parábola del Fariseo y el Publicano.

### Introito (Salmo LIV)

CUM CLAMÁREM ad Dóminum, exaudivit vocem meam, ab his qui appropínquant mihi: et humiliávit eos qui est ante sæcula, et manet in ætérnum: jacta cogitatum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. Ps. - Exáudi, Deus, oratióem meam, et ne despéxeris deprecationem meam: inténde mihi, et exáudi me. V. Gloria Patri.

HABIENDO LLAMADO al Señor, escuchó mi voz contra los que me acosan; y los ha humillado el que existe antes de los siglos y dura eternamente; pon tu pensamiento en el Señor, y Él te sustentará. -Sal. Oye, Señor, mis ruegos, y no desprecies mis plegarias; atiéndeme y escúchame. V. Gloria al Padre.

### Oración-Colecta

DEUS, qui omnipoténtiam tuam parcéndo máxime et miserándo manífestas: multiplica super nos misericórdiam tuam; ut ad tua promíssa currétes, cæléstium bonórum fácias esse consórtes. Per Dóminum.

OH DIOS, que principalmente haces brillar tu omnipotencia perdonando y usando de clemencia, multiplica sobre nosotros tu misericordia; para que, corriendo tras de tus promesas, nos hagamos participar de los bienes celestiales. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.

### Epístola (1 Corintios XII, 2-11)

*San Pablo explica aquí la acción multiforme y maravillosa del Espíritu Santo en el cuerpo místico de Jesús. que es la santa Iglesia. Las gracias y dones de cada miembro redundan en provecho de todo el cuerpo, y así no hay inconveniente en que exista diversidad de actividades, de cargos, y hasta de grados sociales.*

F RATRES: Scítis quóniam cum gentes essétis ad simulácrum muta, prout ducebámini eúntes. Ideo notum vobis fácio, quod nemo in Spíritu Dei loquens, dicit anáthema Iesu. Et nemo potest dicere, Dóminus Iesus, nisi in Spíritu Sancto. Divisiónes vero gratiárum sunt, idem autem Spíritus. Et divisiónes ministratiónum sunt, idem autem Dóminus. Et divisiónes operatiónum sunt idem vero Deus, qui operátur ómnia in ómnibus. Unicúque autem datur manifestatió Spíritus ad utilitátem. Alii quidem per Spíritum datur

HERMANOS: Bien sabéis que cuando erais paganos, os ibais en pos de los ídolos mudos, según erais conducidos\*. Ahora, pues, yo os declaro, que ningún hombre que habla inspirado de Dios, maldice de Jesús. Ni nadie puede confesar que Jesús es el Señor, sino por moción del Espíritu Santo\*\*. Hay, sí, diversidad de dones espirituales, mas, el Espíritu es uno mismo; hay también diversidad de ministerios, pero un solo Señor; hay, asimismo, diversidad de operaciones, mas, el mismo Dios es el que obra todo en to-

\* Guiábanlos hacia los ídolos, ora los falsos profetas, ora los apetitos de sus propios instintos.

\*\* El carácter divino o diabólico de una declaración doctrinal se colige, por lo general, de lo que afirma de Jesús: que si bien hay muchos, como los protestantes, que hablan muy bien de Jesús, es del Jesús que ellos se forjan a su talento, no del Hijo de Dios.

sermo sapiéntiæ: álii autem sermo sciéntiæ secúndum eúndem Spíritum: áliter fides in eódem Spíritu: álii grátia sanitátum in uno Spíritu: álii operatió virtútum, álii prophetía, álii discretio spírituum, álii génera linguárum, álii interpretatió sermónum. Hæc autem ómnia operátur unus atque idem Spíritus, dívidens singulis prout vult.



### Gradual (Salmo XVI)

CUSTÓDI ME, Dómine, ut pupíllam óculi: Sub umbra alárum tuárum prótege me. V. De vultu tuo júdicium meum pródeat; óculi tui vídeant acquitátem.

GUÁRDAME, Señor, como a la niña de tus ojos; al abrigo de tus alas, ampárame. Vuestra boca falle en mi favor, y vean tus ojos mi rectitud.

### Aleluya (Salmo LXIV)

A LLELÚA, ALLELÚA. V. Te decet hymnus, Deus, in Sion; et tibi reddétur votum in Jérusalem, Allelúa.

dos. Pero los dones visibles del Espíritu Santo se dan a cada cual para la utilidad de la Iglesia. Así, el uno recibe del mismo Espíritu el don de hablar con sabiduría; otro recibe del mismo Espíritu el don de hablar con mucha ciencia; a éste, le da el mismo Espíritu fe extraordinaria; al otro, la gracia de curaciones por el mismo Espíritu; a otro, el don de hacer milagros; a otro, el don de profecía; a éste, discreción de espíritus; a uno, el don de hablar varios idiomas; a otro, el don de interpretar las palabras. Mas, todas estas cosas las obra el mismo indivisible Espíritu, repartiéndolas cada cual según le place\*\*\*.

\*\*\* Puesto que Dios, y sólo Dios, es quien otorga todos estos dones, cuándo y cómo y a quienes le place, no hay razón para gloriarse, ni para resentirse, ni para tenerse envidia; cada uno debe contentarse con su suerte, y bendecir a Dios y trabajar por Dios y por la edificación de su Iglesia, poniendo en juego todos los talentos gratuitamente recibidos. Es el caso de recordar, que "a quien más se le da, más se le exige".

### Evangelio (San Lucas XVIII, 9-14)

*Jesús pinta aquí con rasgos vigorosos la antítesis entre el puritanismo orgulloso y la humilde confesión de las faltas. Ni la presunción ni el exhibicionismo están bien, ni tampoco la falsa humildad: la verdad es la humildad, porque la verdad es que todos somos pecadores.*

I N ILLO TIEMPO: Dixit Iesus ad quosdam, qui in se confidébant tamquam iusti, et aspernábantur céteros, parabolam istam: Duo hómines ascendérunt in templum ut orárent: unus Pharisæus, et alter publicánus. Pharisæus stans, hæc apud se orábat: Deus, grátias ago tibi, quia non sum sicut céteri hóminum: raptóres, in iusti, adúlteri: velut etiám hic publicánus. Ieiúno bis in sabbato: décimas do ómnium, quæ possideo. Et pub-

EN AQUEL TIEMPO: Dijo Jesús a ciertos hombres que presumían de justos, y despreciaban a los demás, esta parábola: "Dos hombres subieron al templo para orar: uno, fariseo, y otro, publicano. El fariseo, en pie, oraba en su interior de esta manera: oh Dios, gracias te doy, porque yo no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana\*: pago los diezmos de cuanto poseo. El publicano, al contrario, puesto allá lejos ni se atrevía

\* Los judíos tenían la obligación de ayunar solamente una vez al año, el gran día de la Expiación; pero los "devotos" fariseos ayunaban, para presumir, los lunes y jueves.